

## DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR 05 de abril de 2020 - Ciclo A



“¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!” (Mt 21,9). Con estas palabras fue recibido Jesús en su entrada en Jerusalén y unos días después los mismos que lo habían reconocido y recibido como Rey, piden su muerte: “¿A cuál de los dos quieren ustedes que les ponga en libertad?» Ellos dijeron: «A Barrabás». Pilato les preguntó: «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?». Contestaron todos: «Crucifícalo»” (Mt 27,21-22). Esta actitud contradictoria es un reflejo de la historia de la humanidad y de la de cada uno de nosotros, pues Dios nos creó para la amistad con Él y por el pecado “el hombre se prefirió a sí mismo en lugar de Dios, y por ello despreció a Dios: hizo elección de sí mismo contra Dios, contra las exigencias de su estado de criatura y, por tanto, contra su propio bien” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 398).



a la búsqueda del poder y de la fama” (Francisco, *Homilía en la Santa Misa del Domingo de Ramos*, 20-03-2016).

En esta Semana Santa recordaremos el cumplimiento de la promesa que nos hizo nuestro Padre Dios de enviar un “nuevo Adán» (cf. 1 Co 15,21-22.45) que, por su «obediencia hasta la muerte en la Cruz» (*Flp* 2,8) repara con sobreabundancia la desobediencia de Adán (cf. *Rm* 5,19-20)” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 411). Recordaremos que hemos sido redimidos, que el Señor Jesús con su Pasión, Muerte y Resurrección nos ha reconciliado con Dios Padre.

Siguiendo este consejo del Santo Padre nos daremos cuenta de lo importantes que somos para Dios, de cuánto nos ama y de cuánta generosidad espera de nuestra parte como respuesta. Entenderemos la verdad del refrán “amor con amor se paga” y nos veremos movidos a dar la vida por Dios y los demás como hizo Jesús. Lo haremos muriendo a nosotros mismos para que Cristo viva en nosotros por el amor, y esto, como nos ha dicho el Papa Francisco, a través del servicio, la donación y el olvido de nosotros mismos en nuestra vida diaria.

La Redención supone que Jesucristo “viene a salvarnos y nosotros estamos llamados a elegir su camino: el camino del servicio, de la donación, del olvido de uno mismo. Podemos encaminarnos por este camino deteniéndonos durante estos días a mirar el Crucifijo, que es la «catedra de Dios». Os invito en esta semana a mirar a menudo esta «Catedra de Dios», para aprender el amor humilde, que salva y da la vida, para renunciar al egoísmo,

Nuestra Madre Santa María acompañó al Señor durante toda su vida y especialmente durante su Pasión, le pedimos que nos ayude siempre, pero especialmente en estos días, a mirar el Crucifijo para aprender del Señor.

**P. Rafael Sevilla Valdivia – Párroco  
Parroquia San Josemaría Escrivá –  
(San Borja - Lima)**

### MONICIÓN INICIAL

Queridos hermanos: Ya desde el principio de la Cuaresma nos venimos preparando con obras de penitencia y caridad. Hoy nos disponemos a inaugurar, en comunión con toda la Iglesia, la celebración anual del Misterio pascual de la pasión y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo quien, para llevarlo a cabo, hizo la entrada en la ciudad santa de Jerusalén.

Por este motivo, recordando con fe y devoción esta entrada salvadora, acompañemos al Señor para que, participando de su cruz por la gracia, merezcamos un día tener parte en su resurrección y vida.

## Bendición de los Ramos

### Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, santifica con tu ✠ bendición estos ramos, y, a cuantos vamos a acompañar a Cristo Rey aclamándolo con cantos, concédenos, por medio de él, entrar en la Jerusalén del cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**R.** Amén.

## Evangelio de la Entrada del Señor

### ✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo 21,1-11

Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, junto al monte de los Olivos, Jesús mandó dos discípulos, diciéndoles:

—«Vayan al poblado de enfrente; encontrarán enseguida una burra atada con su pollino, desátenlos y tráiganmelos. Si alguien les dice algo, contéstenle que el Señor los necesita y los devolverá pronto».

Esto ocurrió para que se cumpliese lo que dijo el profeta:

«Digan a la hija de Sión: “Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en un asno, en un pollino, cría de un animal de carga”».

Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la burra y el pollino, echaron encima sus mantos, y Jesús montó encima. La multitud extendió sus mantos por el camino, algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban el camino. Y la gente que iba delante y detrás gritaba:

—«¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en el cielo!».

Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad preguntaba alborotada:

—«¿Quién es éste?».

La gente que venía con él decía:

—«Es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea».

**Palabra del Señor.**

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

## MONICIÓN GENERAL (de pie)

Con la muchedumbre que aclamaba a Jesús, acompañemos también nosotros con júbilo al Señor.

## ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que hiciste que nuestro Salvador se encarnase y soportara la cruz para que imitemos su ejemplo de humildad, concédenos, propicio, aprender las enseñanzas de la pasión y participar de la resurrección gloriosa. Por nuestro Señor Jesucristo.

## PRIMERA LECTURA (sentados)

En la profecía de Isaías se manifiesta serenidad, confianza y fortaleza en Dios elementos esenciales para entender al siervo suficiente de Dios. Escuchemos.

### Lectura del libro de Isaías 50, 4-7

Mi Señor me ha dado una lengua de discípulo, para saber decir al abatido una palabra de aliento.

Cada mañana me despierta el oído, para que escuche como los discípulos.

El Señor me abrió el oído. Y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que tiraban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salvazos.

El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como roca, sabiendo que no quedaría defraudado.

**Palabra de Dios.**

**R.** Te alabamos, Señor.

## SALMO RESPONSORIAL Sal 21

**R.** Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Al verme, se burlan de mí, hacen muecas, menean la cabeza: «Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre, si tanto lo quiere». **R.**

Me acorrala una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos. **R.**

Se reparten mi ropa, echan a suertes mi túnica. Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. **R.**

Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. Fieles del Señor, alábenlo; linaje de Jacob, glorifíqueno; témanlo, linaje de Israel. **R.**

## SEGUNDA LECTURA

Ejemplo de humildad es Cristo, así lo relata Pablo a los Filipenses, todo lo hizo desde su condición humana, dejando su condición divina.

### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 6-11

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame:

Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

**Palabra de Dios.**

**R. Te alabamos, Señor.**

## MONICIÓN ANTES DEL VERSÍCULO

Desde la cruz de Cristo brota nuestra vida. Escuchemos con atención su Pasión relatada por el evangelista Mateo.

### VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO (de pie) Flp 2, 8-9

Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre».

## ✠ Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 26,14-27,66

### R. Gloria a ti, Señor.

*¿Qué están dispuestos a darme, si se lo entrego?*

**C.** En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a los sumos sacerdotes y les propuso:

**S.** —«¿Cuánto me dan si les entrego a Jesús?».

**C.** Ellos acordaron darle treinta monedas de plata. Y desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

*¿Dónde quieres que te preparemos la Pascua?*

**C.** El primer día de los Ázimos se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:

**S.** —«¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?».

**C.** Él contestó:

✠ —«Vayan a la ciudad, a casa de Fulano, y díganle: “El Maestro dice: Mi hora está cerca; deseo celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos”».

**C.** Los discípulos cumplieron las instrucciones de Jesús y prepararon la Pascua.

*Uno de ustedes me va a entregar*

**C.** Al atardecer se puso a la mesa con los Doce. Mientras comían dijo:

✠ —«Les aseguro que uno de ustedes me va a entregar».

**C.** Ellos, consternados, se pusieron a preguntarle uno tras otro:

**S.** —«Señor, ¿acaso seré yo?».

**C.** Él respondió:

✠ —«El que ha mojado su pan en el mismo plato que yo, ése me va a entregar. El Hijo del hombre se va, como está escrito de él; pero, ¡ay del que va a entregar al Hijo del hombre!; más le valdría no haber nacido».

**C.** Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar:

**S.** «¿Soy yo acaso, Maestro?».

**C.** Él respondió:

✘ — «Tú lo has dicho».

*Esto es mi cuerpo. Ésta es mi sangre*

**C.** Durante la cena, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

✘ — «Tomen y coman: esto es mi cuerpo».

**C.** Y, cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias y se la dio, diciendo:

✘ — «Beban todos de ella; porque ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos para el perdón de los pecados. Y les digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta el día que beba con ustedes el vino nuevo en el reino de mi Padre».

**C.** Cantaron el salmo y salieron para el monte de los Olivos.

*Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas del rebaño*

**C.** Entonces Jesús les dijo:

✘ — «Esta noche van a caer todos por mi causa, porque está escrito: “Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas del rebaño”. Pero cuando resucite, iré antes que ustedes a Galilea».

**C.** Pedro replicó:

**S.** — «Aunque todos caigan por tu causa, yo jamás caeré».

**C.** Jesús le dijo:

✘ — «Te aseguro que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces».

**C.** Pedro le replicó:

**S.** — «Aunque tenga que morir contigo, no te negaré».

**C.** Y lo mismo decían los demás discípulos.

*Empezó a entristecerse y a angustiarse*

**C.** Entonces Jesús fue con ellos a un huerto, llamado Getsemaní, y les dijo:

✘ — «Siéntense aquí, mientras yo voy allá a orar».

**C.** Y, llevándose a Pedro y a los dos hijos

de Zebedeo, empezó a entristecerse y a angustiarse.

Entonces dijo:

✘ — «Me muero de tristeza: quédense aquí y velen conmigo».

**C.** Y, adelantándose un poco, cayó rostro en tierra y oraba diciendo:

✘ — «Padre mío, si es posible, que pase y se aleje de mí este cáliz. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres».

**C.** Y se acercó a los discípulos y los encontró dormidos.

Dijo a Pedro:

✘ — «¿No han podido velar una hora conmigo? Velen y oren para no caer en la tentación, pues el espíritu es decidido, pero la carne es débil».

**C.** De nuevo se apartó por segunda vez y oraba diciendo:

✘ — «Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad».

**C.** Y, viniendo otra vez, los encontró dormidos, porque los ojos se les cerraban de sueño. Dejándolos de nuevo, por tercera vez oraba, repitiendo las mismas palabras.

Luego se acercó a sus discípulos y les dijo:

✘ — «Ya pueden dormir y descansar. Miren, está cerca la hora, y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levántense, vamos! Ya está cerca el que me entrega».

*Echaron mano a Jesús para detenerlo*

**C.** Todavía estaba hablando, cuando apareció Judas, uno de los Doce, acompañado de un tumulto de gente, con espadas y palos, mandado por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. El traidor les había dado esta contraseña:

**S.** — «Al que yo bese, ése es; deténganlo».

**C.** Después se acercó a Jesús y le dijo:

**S.** — «¡Te saludo, Maestro!».

**C.** Y lo besó. Pero Jesús le dijo:

✘ — «Amigo, ¿a qué vienes?».

**C.** Entonces se acercaron a Jesús y le echaron mano para detenerlo. Uno de los que estaban con él agarró la espada,

la desenvainó y de un tajo le cortó la oreja al criado del sumo sacerdote.

Jesús le dijo:

✘ —«Envaina la espada; quien usa espada, a espada morirá. ¿Piensas tú que no puedo acudir a mi Padre? Él me mandaría enseguida más de doce legiones de ángeles. Pero entonces no se cumpliría la Escritura, que dice que esto tiene que pasar».

C. Entonces dijo Jesús a la gente:

✘ —«¿Han salido ustedes a prenderme con espadas y palos, como a un bandido? A diario me sentaba en el templo a enseñar y, sin embargo, no me detuvieron».

C. Todo esto ocurrió para que se cumpliera lo que escribieron los profetas. En aquel momento todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

*Verán que el Hijo del hombre está sentado a la derecha del Todopoderoso*

C. Los que detuvieron a Jesús lo llevaron a casa de Caifás, el sumo sacerdote, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. Pedro lo seguía de lejos, hasta el palacio del sumo sacerdote, entró y se sentó con los criados para ver en qué terminaría todo aquello.

Los sumos sacerdotes y el sanedrín en pleno buscaban un falso testimonio contra Jesús para condenarlo a muerte y no lo encontraban, a pesar de los muchos falsos testigos que comparecían. Finalmente, comparecieron dos, que dijeron:

S. —«Éste ha dicho: “Puedo destruir el templo de Dios y reconstruirlo en tres días”».

C. El sumo sacerdote se puso en pie y le dijo:

S. —«¿No tienes nada que responder? ¿Qué son estos cargos que levantan contra ti?».

C. Pero Jesús callaba. Y el sumo sacerdote le dijo:

S.—«Te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios».

C. Jesús le respondió:

✘ —«Tú lo has dicho. Más aún, yo les digo: Desde ahora ustedes verán que el Hijo del hombre está sentado a la derecha del Todopoderoso y que viene sobre las nubes del cielo».

C. Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo:

S. —«Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acaban de oír la blasfemia. ¿Qué deciden?».

C. Y ellos contestaron:

S. —«Es reo de muerte».

C. Entonces le escupieron a la cara y lo abofetearon; otros lo golpearon, diciendo:

S. —«Adivina, Mesías; ¿quién te ha pegado?».

*Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces*

C. Pedro estaba sentado fuera en el patio, y se le acercó una criada y le dijo: S. —«También tú andabas con Jesús el Galileo».

C. Él lo negó delante de todos, diciendo:

S. —«No sé qué quieres decir».

C. Y, al salir al portal, lo vio otra y dijo a los que estaban allí:

S. —«Éste andaba con Jesús el Nazareno».

C. Otra vez negó él con juramento:

S. —«No conozco a ese hombre».

C. Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro:

S. —«Seguro; tú también eres de ellos, te delata tu acento».

C. Entonces él se puso a echar maldiciones y a jurar, diciendo:

S. —«No conozco a ese hombre».

C. Y enseguida cantó un gallo. Pedro se acordó de aquellas palabras de Jesús: «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces». Y, saliendo afuera, lloró amargamente.

*Entregaron a Jesús a Pilato, el gobernador*

C. Al hacerse de día, todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron para preparar la condena a muerte de Jesús. Y, atándolo, lo llevaron y lo entregaron a Pilato, el gobernador.



*No es lícito echarlas en el arca de las ofrendas, porque son precio de sangre*

**C.** Entonces Judas, el traidor, al ver que habían condenado a Jesús, sintió remordimiento y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y ancianos, diciendo:

**S.** —«He pecado, he entregado a la muerte a un inocente».

**C.** Pero ellos dijeron:

**S.** —«¿A nosotros qué? ¡Allá tú!».

**C.** Él, arrojando las monedas en el templo, se marchó; y fue y se ahorcó. Los sumos sacerdotes, recogiendo las monedas, dijeron:

**S.** —«No es lícito echarlas en el arca de las ofrendas, porque son precio de sangre».

**C.** Y, después de discutirlo, compraron con ellas el Campo del Alfarero para cementerio de forasteros. Por eso aquel campo se llama todavía «Campo de Sangre». Así se cumplió lo escrito por Jeremías, el profeta:

«Y tomaron las treinta monedas de plata, precio que le pusieron los hijos de Israel, y pagaron con ellas el Campo del Alfarero, como me lo había ordenado el Señor».

*¿Eres tú el rey de los judíos?*

**C.** Jesús fue llevado ante el gobernador, y el gobernador le preguntó:

**S.** —«¿Eres tú el rey de los judíos?».

**C.** Jesús respondió:

✘ —«Tú lo dices».

**C.** Y, mientras lo acusaban los sumos sacerdotes y los ancianos, no contestaba nada. Entonces Pilato le preguntó:

**S.** —«¿No oyes cuántos cargos presentan contra ti?».

**C.** Como no contestaba a ninguna pregunta, el gobernador estaba muy extrañado. Por la fiesta, el gobernador solía soltar un preso, el que la gente quisiera. Tenía entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Cuando la gente acudió, les dijo Pilato:

**S.** —«¿A quién quieren ustedes que les ponga en libertad, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías?».

**C.** Pues sabía que lo habían entregado

por envidia. Y, mientras estaba sentado en el tribunal, su mujer le mandó a decir:

**S.** —«No te metas con ese justo, porque esta noche he sufrido mucho soñando con él».

**C.** Pero los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente que pidieran el indulto de Barrabás y la muerte de Jesús.

El gobernador preguntó:

**S.** —«¿A cuál de los dos quieren ustedes que les ponga en libertad?».

**C.** Ellos dijeron:

**S.** —«A Barrabás».

**C.** Pilato les preguntó:

**S.** —«¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?».

**C.** Contestaron todos:

**S.** —«Crucifícalo».

**C.** Pilato insistió:

**S.** —«Pues, ¿qué mal ha hecho?».

**C.** Pero ellos gritaban más fuerte:

**S.** —«¡Crucifícalo!».

**C.** Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos en presencia de la multitud, diciendo:

**S.** —«Soy inocente de esta sangre. ¡Allá ustedes!».

**C.** Y el pueblo entero contestó:

**S.** —«¡Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!».

**C.** Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

*¡Salve, rey de los judíos!*

**C.** Los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la tropa: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y, doblando ante él la rodilla, se burlaban de él, diciendo:

**S.** —«¡Salve, rey de los judíos!».

**C.** Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y, terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar.

### *Crucificaron con él a dos bandidos*

**C.** Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a que llevara la cruz.

Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir: «La Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa, echándola a suertes, y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de su cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Éste es Jesús, el rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda.

### *Si eres Hijo de Dios, baja de la cruz*

**C.** Los que pasaban lo injuriaban y decían, moviendo la cabeza:

**S.** — «Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo, si eres Hijo de Dios, baja de la cruz».

**C.** Los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban también, diciendo:

**S.** — «A otros ha salvado, y él no se puede salvar. ¿No es el rey de Israel? Que baje ahora de la cruz, y le creeremos. ¿No ha confiado en Dios? Si tanto lo quiere Dios, que lo libere ahora. ¿No decía que era Hijo de Dios?».

**C.** Hasta los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban.

### *Elí, Elí, lamá sabaktaní*

**C.** Desde el mediodía hasta la media tarde, vinieron las tinieblas sobre toda aquella región. A media tarde, Jesús gritó:

✠ — «Elí, Elí, lamá sabaktaní».

**C.** Lo que quiere decir:

✠ — «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?».

**C.** Al oírlo, algunos de los que estaban por allí dijeron:

**S.** — «A Elías llama éste».

**C.** Uno de ellos fue corriendo; enseguida, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio a beber.

Los demás decían:

**S.** — «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo».

**C.** Entonces Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, exhaló el espíritu.

### *Todos se arrodillan, y se hace una pausa.*

**C.** En esto, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se rajaron. Las tumbas se abrieron, y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron. Después que él resucitó, salieron de las tumbas, entraron en la Ciudad santa y se aparecieron a muchos.

El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados:

**S.** — «Verdaderamente éste era Hijo de Dios».

**C.** Había allí muchas mujeres que miraban desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para atenderlo; entre ellas, María Magdalena y María, la madre de Santiago y José, y la madre de los Zebedeos.

### *José puso el cuerpo de Jesús en el sepulcro nuevo*

**C.** Al anochecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era también discípulo de Jesús. Éste acudió a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato mandó que se lo entregaran. José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en el sepulcro nuevo que se había excavado en una roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó.

María Magdalena y la otra María se quedaron allí, sentadas enfrente del sepulcro.

### *Ahí tienen la guardia: vayan y aseguren el sepulcro lo mejor que puedan*

**C.** A la mañana siguiente, pasado el día de la Preparación, acudieron en grupo los sumos sacerdotes y los fariseos a Pilato y le dijeron:

**S.** — «Señor, nos hemos acordado que aquel impostor, estando en vida,

anunció: “A los tres días resucitaré”. Por eso, da orden de que vigilen el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vayan sus discípulos, roben el cuerpo y digan al pueblo: “Ha resucitado de entre los muertos”. El último engaño sería peor que el primero».

**C.** Pilato contestó:

**S.** —«Ahí tienen ustedes la guardia: vayan y aseguren el sepulcro lo mejor que puedan».

**C.** Ellos fueron, sellaron la piedra y con la guardia aseguraron la vigilancia del sepulcro.

**Palabra del Señor.**

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

## PROFESIÓN DE FE

(de pie)

## PLEGARIA UNIVERSAL

**Imploremos, hermanos, a Dios para que escuche paternalmente nuestras súplicas:**

1.- Para que la Iglesia anuncie con fidelidad a todos los pueblos el mensaje de salvación que nos ha comunicado Jesucristo, Hijo de David.

**Roguemos al Señor.**

2.- Para que el Señor tenga piedad de los fieles que han caído en pecado y mueva sus corazones al arrepentimiento, y recurran al sacramento de la reconciliación.

**Roguemos al Señor.**

3.- Para que la gracia de Cristo que alcanza a todos los hombres reconcilie a aquellos que están lejos de la fe.

**Roguemos al Señor.**

4.- Por todos aquellos que padecen una enfermedad o dolencia, para que asocien sus vidas a la cruz redentora de Cristo.

**Roguemos al Señor.**

5.- Por todos aquellos que han trabajado por la instauración de reino de Dios, para que el Señor les recompense con la vida eterna.

**Roguemos al Señor.**

**Dios todopoderoso y eterno, que enviaste a tu Hijo al mundo para que con su pasión destruyese el pecado y la muerte y por su resurrección nos devolviese la vida,**

**escucha las oraciones de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que por la pasión de tu Unigénito se extienda sobre nosotros tu misericordia y, aunque no la merecen nuestras obras, que con la ayuda de tu compasión podamos recibirla en este sacrificio único. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ANTÍFONA DE COMUNIÓN Mt 26,42

Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

(de pie)

Sacitados con los dones santos, te pedimos, Señor, que, así como nos has hecho esperar lo que creemos por la muerte de tu Hijo, podamos alcanzar, por su resurrección, la plena posesión de lo que anhelamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### LA BIBLIA DE CADA DÍA

#### 6 LUNES SANTO

Lects.: Is 42,1-7; Sal 26; Jn 12,1-11

#### 7 MARTES SANTO

Lects.: Is 49,1-6; Sal 70; Jn 13,21-33.36-38

#### 8 MIÉRCOLES SANTO

Lects.: Is 50,4-9a; Sal 68; Mt 26,14-25

#### 9 JUEVES SANTO:

##### EN LA CENA DEL SEÑOR

Lects.: Éx 12,1-8.11-14; Sal 115; 1Co 11,23-26; Jn 13,1-15

#### 10 VIERNES SANTO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

Celebración de la Pasión del Señor

**Día de ayuno y abstinencia insustituible.**

#### 11 SÁBADO SANTO

##### DE LA SEPULTURA DEL SEÑOR

##### DOMINGO DE PASCUA DE LA

##### RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

#### 11 SÁBADO VIGILIA PASCUAL

#### 12 DOMINGO DE PASCUA

##### DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Lects.: Hch 10,34a.37-43; Sal 117; Col 3,1-4; (o bien: 1Co 5,6b-8); Jn 20,1-9



### COMISIÓN EPISCOPAL DE LITURGIA DEL PERÚ

Jr. Estados Unidos 838 Jesús María – Lima Teléfonos: 463-1808 / 463-1010 anexos 266 y 269

Presidente: Mons. Richard Alarcón - Secretario Ejecutivo: P. Reynaldo Gamarra, OFM - Colaborador: Sr. Iván Meneses

✉ liturgia@iglesiacatolica.org.pe 🌐 www.comisiondeliturgiadelperu.com